

que reciban la compensacion de sus sacrificios. »

Indudablemente este habrá sido el móvil principal del manifiesto de la Junta Directiva en cumplimiento de lo prescripto en el art. 11 de nuestros Estatutos.

Pernita el piadoso cielo que tales ideas tan humanitarias encuentren su eco simpático, en los pechos generosos de nuestros compatriotas, mitigando así los desastres y calamidades del cruel azote de la guerra, en la persuacion de que siendo tolerantes y humanos, hemos de ir preparando el sendero de una paz bienhechora que garanta eficazmente los derechos de todos los habitantes del País.

X.

D. Ricardo B. Hughes

La Asociación Rural acaba de perder á uno de sus iniciadores, perdiendo con él á uno de sus colaboradores del periódico.

A uno de los obreros del progreso práctico.

A un conocedor de las necesidades del país.

A un apóstol de las poblaciones rurales.

La Asociación está de luto; y está de luto porque el señor Hughes sin haber nacido en este suelo, sus ideas y aspiraciones de prosperidad, las concentraba en esta tierra querida, que á pesar de sus querellas y contiendas y apesar del espíritu de intolerancia que parece querer preponderar, tiene la desconocida fuerza de asimilacion de elementos extraños que los antiguos le asignaban al suelo Ibérico.

El Sr. Hughes ha fallecido, dejando al país triste y abatido, cuando pensaba en colonias agrícolas, en escuelas prácticas, en estímulos para cambiar la condicion de la gente de los campos, pidiendo atención y formando centro para fijar la suerte del vagabundaje que pulula por los pagos.

Desgraciadamente la actividad del Sr. Hughes se estrelló ante la indiferencia de los que no le comprendian, ó mas bien dicho, ante el periodo de rudo aprendizaje que hace el país para dirigirse á sus misteriosos destinos.

Por fortuna, una parte de las aspiraciones que hacian el fondo de las ideas del Sr. Hughes, quedan consignadas en el archivo del periódico rural; y á él podrán acudir,

los que en adelante quieran sabor como se puede hacer progreso con orden y orden sin perturbaciones.

D. Gustavo Heber cayó tambien como cae ahora el Sr. Hughes, el uno y el otro fueron compañeros nuestros en la confeccion de los estatutos de la Asociación Rural y nacido el uno en las quebradas teutónicas de las orillas del Min y el otro en las del Tâmesis, supieron distinguirse por la afabilidad de su caracter y por la rectitud de sus ideas, dejando en el ánimo de los coasociados el mas cariñoso y perpétuo recuerdo.

D. Ordoñana.

Estudio sobre la Educacion del pueblo en los Estados- Unidos

(Continuacion.)

Las ventajas que sacan los americanos de la sólida educacion que dan á las mugeres son numerosas. Es la muger que ha hecho la fuerza de la democracia americana, comunicándole un temple moral y religioso de un orden superior. Ilustra la muger, y todo el pueblo saldrá de la ignorancia, porque es ella la que forma los niños. Ocupad su espíritu con cosas serias, y ella dará menos importancia á los adornos, á las futilidades, á las satisfacciones de la vanidad, y en vez de ser en el matrimonio y en la sociedad, como lo es á menudo, una ocasion de prodigalidad y de desorden, contribuirá á espereir ideas de sencillez, de economia, y á favorecer el progreso científico y moral.

Pero aun aprobando la educacion que los americanos dan á las mugeres, no habria esperanza de poderia introducir actualmente en Francia y en los demas países católicos, porque la tentativa se estrellaría contra la resistencia del clero, como se ha visto bajo el ministerio de M. Duruy. En América, esta avanzada educacion, queda profundamente religiosa porque se da con el concurso del pastor. En Francia deberia organizarse apesar de los obispos. Para tener buen éxito, habria pues que hacer perder á la jóven el sentimiento religioso que la hace obedecer á su confesor. A veces esta insurreccion meroscararia el sentimiento del deber, que es mas precioso que la ciencia. El éxito seria por lo tanto dudoso ó solo se lograria á espensas de un grande peligro.

nospermas y otras clases; por cuya razón ese primer período fué denominado por Brogniart «Reinado de las Aerógenas.» En esos remotos tiempos fueron tan abundantes los helechos, que existiendo en Europa al presente 50 especies; solo en los terrenos carboníferos de la misma parte del mundo, se han encontrado vestigios fósiles de 250 especies.

Tributemos pues, un recuerdo de admiración y casi de gratitud á esos helechos, representantes de aquellos vegetales del mundo primitivo, que atesoraron en sus tegidos el calor solar de los entonces ardientes climas, para proporcionarlo á la generación presente, al verificarse la combustión de lo que hoy aparece bajo la forma de carbón de piedra, y sin el cual no podrían funcionar el vapor, los caminos de hierro y tantas máquinas que simbolizan el bienestar, progreso y civilización de la humanidad.

F. E. Balparda.

Socios finados

Los sentimientos humanitarios que distinguen á los miembros de nuestra Corporación, incitaron á algunos de ellos á hacer una pequeña aunque expresiva demostración, en la fiesta anual que la piedad consagra en el cementerio público de esta capital.—Allí á la izquierda de la rotunda, de esa Necrópolis que absorbe por millares sus mudos habitantes, lucía el último mártir una modesta corona de laurel con una rica cinta negra y caracteres dorados que decía: *La Asociación Rural del Uruguay á sus consocios finados.*

En el centro de la corona pendía una tarjeta conteniendo los nombres de los 14 socios fallecidos según consta del archivo de la Oficina, encabezada por los miembros de la Comisión Iniciadora D. Gustavo Heber y D. Ricardo Hughes.—Una lágrima á su memoria que se mantendrá siempre viva como estímulo á sus demás coasociados para que traten de imitarlos en su afanoso empeño por el fomento de la ganadería y agricultura, que en estos tiempos constituyen la principal fuente de riqueza de este suelo tan privilegiado por la naturaleza.

D. Ricardo Hughes, observador ilustrado que empleó su actividad, capital é inteligencia para morigerar los hábitos rutinarios

de nuestros campesinos con el buen ejemplo, la constancia y aplicación al *trabajo* que distingue la raza Sajona, costó de su peculio un núcleo de familias labradoras que bendecirán la memoria del ser humano que los proporcionó su bienestar en la tierra, siendo esta la inmigración verdaderamente útil y necesaria para el adelanto de las industrias en estos países, cuya despoblación es la causa principal de sus frecuentes perturbaciones.

La parca fatal é inexorable nos arrebató también prematuramente á D. Gustavo Heber, cuando iba á deslindar en el Uruguay la zona de un terreno apropiado para la planteación de una gran colonia agrícola. Hubiera sido indudablemente el socio principal en el establecimiento de la *granja escuela* por la convivencia íntima que abrigaba de que mientras no tuviésemos tal escuela, serían frustraneos los esfuerzos empleados en propagar buenas doctrinas, ó simples teorías que fallan por la falta de aplicación. Entretanto hace años que aquí se espera la acción oficial, que en todos países cultos, se apresuran los gobiernos á ayudar la iniciativa privada, que no cuenta siempre con bastantes elementos para sostener un gran establecimiento de este género que beneficia hasta el Erario público por las variadas industrias que estimula á plantear.

¡Qué pérdida tan lamentable para esta naciente Sociedad el verse privada de miembros tan dignos como D. Gustavo Heber y D. Ricardo Hughes y otros varios, que unían á su resuelta buena voluntad la facilidad de medios para realizar tan útiles empresas!— Por el bienestar del país deseamos vivamente que tengan muchos dignos imitadores esos caballeros, que tan bien comprendían las verdaderas conveniencias y necesidades de esta su patria adoptiva!

¡Obreros del progreso descansad en paz, y que el Cielo os haya premiado vuestros sentimientos elevados y labor continua, que sin causar lágrimas ni sangre—redundó siempre en bien de la humanidad que por ello os debe tributar un sincero homenaje de respeto y gratitud!

X.